

LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . 1 Ptas.
Por un trimestre. . . 3 »

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

ADMINISTRACION.

D. Carmelo Iborra Lluch,
Alameda, 27.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

Se ha repartido el undécimo cuaderno del 2.º tomo de la 3.ª edicion de «El Guia del Veterinario, inspector de carnes,» de 32 páginas.

NUESTRA DECADENCIA Y MEDIOS DE EVITARLA.

Conocido de todo el profesorado es el estado de decadencia y desprestigio en que se halla nuestra desgraciada clase, lo poco que los gobiernos se ocupan de nuestra ciencia, la escasa importancia que la sociedad nos dá y lo poco que se conocen los beneficios que nuestros conocimientos especiales reportan á esa sociedad y al Estado.

Se busca sin cesar por muchos profesores la causa de este incalificable estado, se trata de aplicar los medios de anonadarlo y remediarlo, y sin embargo de que esto se viene haciendo desde hace muchos años atrás, parece que cada día son más graves los males que aquejan al veterinario, que es mayor su miseria y hasta se le hace insoportable la vida profesional.

Varias son las causas que se han señalado por distinguidos veterinarios de este estado lamentable del profesor, muy diversos los medios que se han aconsejado para remediarlo, y á pesar de esto, muy poco ó nada hemos adelantado.

Las causas existen palpitantes, sin dejar de ejercer su activa y perniciosa influencia sobre el cuerpo ya enfermo de la clase, y aun cuando seria fácil remediarlas y destruirlas, dudamos, y no solo dudamos, sino que estamos en la firme persuasion, que no hay valor por parte del profesorado para poner en planta y llevar adelante los medios que deben adoptarse. Esto no quita, para que el clamoreo sea general, que todos conozcan el mal, no ignoren los medios convenientes que, puestos en accion, nos sacarian de nuestro estado de miseria; pero una indiferencia injustificable, y no solo injustificable, sino punible, ha invadido al profesorado; la genera-

lidad se han abandonado tan completamente, que miran con la mayor indiferencia asuntos que tanto á todos nos deben interesar.

Varias veces nos hemos ocupado de esas causas, entre las que contamos el número excesivo de veterinarios que hay; pero otra de las más principales que ocasionan nuestro desprestigio es indudablemente el estado de atraso en que generalmente nos encontramos; la ignorancia, que es un hecho justificable en el profesorado; ignorancia que tiene su principal origen en los centros de instruccion, porque no se exige al aspirante á veterinario los conocimientos que deben exigirsele al ingresar á estudiar la carrera: con esto y reducir el número de escuelas, pero aumentando el personal en las que quedasen, seria el único modo de dar á la veterinaria la importancia que debe tener. Solo dando una lata instruccion al veterinario, teniendo éste conciencia exacta de lo que la ciencia vale y conocimiento de los sacrificios y trabajos que le ha costado adquirir su título, es como se levantaria el espíritu decaído de la clase, con lo cual adelantaria la parte científica y se obtendria la mejora del veterinario civil.

Pero hoy, en las condiciones que nos hallamos, que puede comprender aun el más torpe, no es posible nuestra regeneracion y que podamos salir del estado anómalo en que nos encontramos. Muy fácilmente seria probar el atraso en que está el veterinario español, y no solo esto, sino demostrar el escaso interés y poco empeño que tiene por instruirse; esto último es bien conocido de todos, pero si quereis una prueba irrevocable, no teneis más que recurrir á las redacciones de los escasos periódicos que de nuestra profesion se publican y vereis el exiguo número de suscritores con que cuentan relativamente á los veterinarios y albéitares que somos en España. Hay poblaciones donde existen cuatro, seis y más profesores, y no tienen ni un solo periódico por el cual puedan estar al corriente, no solo del adelanto científico, sino del estado de su profesion en su país. Este abandono en el estudio les hace perder la fé y el entusiasmo por la ciencia que deben cultivar, no dejando de influir esto en nuestro des-

prestigio, al ver la sociedad la indiferencia con que nosotros mismos miramos nuestra ciencia.

Si se quiere poner remedio á estos males que nos aquejan, que se le exija al que ingresa á estudiar veterinaria el grado de Bachiller, que se dé en las escuelas una instruccion más estensa y sólida, con lo que tendremos veterinarios probos é instruidos que darán esplendor á su ciencia. Creo que de esto se ha de tratar en el proyectado Congreso, y bien merece que se ocupe de asunto tan trascendental con la detencion que requiere.

TRATAMIENTO ANTI-HELMÍNTICO.

Vamos á dar á conocer á nuestros comprofesores el *tratamiento anti-helmíntico* que el ilustrado y muy justamente reputado en el dia como uno de los primeros veterinarios de Europa, Mr. Zundel, que tantos adelantos ha introducido en veterinaria, y tantos y tan luminosos escritos ha publicado, emplea en su práctica: dice que para combatir con buen éxito las lombrices intestinales en los solípedos, el medio que más seguros resultados dá y en el que el profesor puede tener más fé, es en la administracion del *ácido arsenioso*.

Zundel lo dá, bien disuelto en agua para que el caballo la beba, ó si la rehusa, se le dá con un pistero, bien esta disolucion arsenical la mezcla á un puñado de salvado, que será el primer pienso que se dé por la mañana, á las siete, repitiéndose por la tarde á las cuatro.

Hé aquí la manera y dosis á que Zundel lo administra:

Dias 1.º y 2.º 50 centigs. por mañana y tarde.

» 3.º y 4.º 75 » » »

» 5.º y 6.º 1 gramo » » »

» 7.º y 8.º 1 » 25 centigs. »

» 9.º y 10 1 » 50 » »

Durante los diez dias de tratamiento se administran 20 gramos de ácido arsenioso, dándose la dosis correspondiente á cada dia en dos partes iguales, una por la mañana y la otra por la tarde.

Dado el criterio práctico que tiene Mr. Zundel, la confianza que por lo menos á mí me inspira y que el anterior tratamiento lo creo debido á una observacion y experimentacion detenida del sábio veterinario, no dudamos aconsejar á nuestros comprofesores lo ensayen si algun caso se les presenta.

De las inyecciones hipodérmicas en las afecciones reumáticas de la region escápulo-humeral.

El reumatismo, ya articular, ya muscular, invade en algunos casos la articulacion escápulo-humeral (*reumatismo articular*), bien las grandes masas musculares que existen en esta region (*reumatismo muscular*), ocasionando cojeras de larga duracion. Este sintoma culminante é inseparable del reumatismo (claudicacion) se suele resistir por mucho tiempo á los tratamientos conocidos, haciendo, no solo que la dolencia tenga una duracion larga, indeterminada, sujeta á recidivas y que fatigan y cansan al veterinario, sino que inutiliza por muchos meses los animales, los que en vez de producir, se convierten en un gravámen oneroso para los dueños.

Hay que tener presente, que en las afecciones reumáticas lo que más las caracteriza es el cambio de sitio y las alternativas de mejoría ó exacerbaciones que en ellas se observan, debidas generalmente á los cambios atmosféricos: y digo que hay que tener esto muy presente, porque si no existe el reumatismo y clasificamos como tal un esquinco, una luxacion incompleta ú otra afeccion de las que ocasionan la cojera en la region escápulo-humeral, el tratamiento que vamos á indicar de seguro que no producirá los buenos resultados que el profesor debe esperar de él, porque no tiene la racional y científica aplicacion que se le debe dar: no se emplea contra el reumatismo y se quiere curar con él una alteracion que no es para lo que está indicado y lo proponemos.

Bajo estos principios y en los casos de reumatismo bien caracterizado, es cuando tiene aplicacion nuestro tratamiento; en nuestros primeros años de práctica agotábamos todos los recursos que aconseja la ciencia y recomendaban los prácticos más acreditados, para curar las afecciones reumáticas; pero los resultados que obteníamos no llegaban á satisfacernos. En vista de esto, de pocos años á esta parte adoptamos el emplear las inyecciones hipodérmicas con el acetato de morfina, cuyos efectos han sido más felices y seguros, consiguiendo la curacion de cojeras reumáticas en poco tiempo y radicalmente.

Estas inyecciones las practicamos del modo siguiente:

En los sitios que creemos más convenientes en la piel que cubre la region escápulo-humeral, practicamos seis incisiones trasversales á la direccion de la espalda, de unos dos milímetros de estension y á distancias unas de otras proporcionales. Con una sonda de boton del grosor de una pluma de gallina la introducimos por las aberturas hechas como si fuéramos á poner un sedal, y desprendemos la piel en una estension de unos doce centímetros; verificado esto, con una geringita de cristal hacemos

de Cariñena era buen práctico y experimentaba con tino y buen criterio: en el capítulo 20 trata del *Torozon de compañeros*, que hace en él una descripción por la que da á conocer el *enteroceles* ó *hernia intestinal*, y sobre esta enfermedad dice: «pocos animales escapan de él por ser tan dificultosa enfermedad de curar, por lo que inflama los compañeros é hacerse retorcer al caballo, macho y jumento, es piedra ó piedras atravesadas en la vía de la orina, el cual impedimento causa la detención de orina, y inflama los riñones, y los compañeros, y toda la vía de la orina, poniendo tan tirante el nervio principal, que de este encogimiento entra muy adentro de las vainas el miembro, la tal cabalgadura, engendrándose aquella enfermedad estranguria, echando gota á gota la orina dentro las vainas, como que se embalsa allí, y trayendo cuenta el albéitar á la que se le echa, ó levanta la cabalgadura, verá como la arroja, así como si estuviese embalsada; de forma, que el impedimento de la orina, fué causado por la piedra ó piedras travesadas en la vía, y esto hace el retorcerse, inflamar los riñones, y compañeros, y llegado á total privación de orina, en todo poder es mortal, pero mientras hace orina poca ó mucha, no se dejarán de ejercitar los remedios que pide la enfermedad, confiando en Dios le dará salud; el conocimiento de este torozon es claro; porque la tal cabalgadura en el principio de la enfermedad orina poco, y con pesadumbre, y cuanto mas vá, menos vá orinando, y mas veces puniéndose, y retorcerse mas amenudo, y inflamenizándose los compañeros, y esta cabalgadura recoge el miembro dentro de las vainas, y si se ha de morir, jamás lo sacará, y se le hacen unas grosedades como el puño encima los compañeros; y esta cabalgadura cuando se echa, se pone patas arriba, recogiendo las piernas zagueras ázia las barri-

otra de 1675, por G. Laiglesia, en folio y 386 páginas; otra de 1623; habiendo otra de 1647; pero que estas dos últimas creo hagan alusión á la obra de La Reina que glosó Calvo, y no á ediciones del libro de este último.

La edición de 1602, que es la que dejamos dicho que tenemos, contiene tres aprobaciones del rey: la primera dada y fechada en Lisboa el 1.º de Abril de 1582; la segunda dada en San Lorenzo á 9 de Abril de 1588, y la tercera dada en Madrid á 10 de Marzo de 1582; la fé de erratas dada en el Colegio de la Madre de Dios de los Teólogos de la Universidad de Alcalá, en 5 de Mayo de 1602 y firmada por el licenciado Francisco Murcia de la Llana.—Todo esto prueba que Calvo tuvo que luchar desde 1582 hasta 1602 en la corte para alcanzar la licencia de imprimir su libro; sin embargo que se cree que existe una edición hecha en Salamanca en 1587, que tal vez pudo ser la primera; pero lo ponemos en duda, porque en la edición que tenemos á la vista de 1602 nada se deja traslucir que dé á conocer que existía otra anterior: que se hicieron varias ediciones de este libro, se comprueba por el siguiente texto de la edición de 1675, que dice: «nuevamente corregida y aumentada en esta sexta impresión», etc.

Está dividida la obra de Calvo en cuatro libros: el primero trata de los animales y cualidades que deben tener los caballos, con nociones de anatomía y fisiología de su época; de algunas enfermedades, y concluye dando buenos consejos para los que se dedican á la Albeitería.—En el segundo comprende un antídotoario ó colección de recetas en número considerable y calcadas en la *polifarmacia* que dominaba en su tiempo, indicando el *aceite de carralejas* simple y el animado por el soliman, cardenillo y alumbre.—El tercero es

un tratado de farmacología ó materia médica vegetal de las plantas más usuales en la Albeiteria.—El cuarto un interrogatorio de preguntas y respuestas sobre varias materias de la profesion; á esto siguen los signos del Zodiaco é influencia que los planetas tienen en cada parte del cuerpo.

Por último, termina su libro Calvo con un arte de herrar en octavas reales, que si bien no podemos juzgar de su valor literario, muchas de ellas contienen preceptos muy útiles: incluimos algunas de ellas para que se tenga conocimiento de algunos de dichos preceptos:

M. Discipulo, qué cosa di es herrar?

D. Herrar es conocer muy bien el huello,
Y asimismo entender, sin lo ignorar,
El casco y calidad dél, y saberlo;
Despues de esto sabido, aderezar
El clavo bien, y en proporcion ponerlo,
Hacer las herraduras traspuntadas
En su regla con pocas martilladas.

.
Y para se evitar las rozaduras,
Pertenece que justo sea el herrado,
Y los clavos con pocas robladuras
Bien cubiertos, y el casco sea quitado
De la parte de afuera, y herraduras
Gordas de adentro, y clavos á este lado,
Altos de la cabeza, y de manera
Que excedan los del lado de hácia fuera.

Y termina con la siguiente:

M. Por cuántas causas suelen ser clavadas las bestias.

D. Son por cuatro.

M. En qué manera, dárme las todas cuatro aclaradas.

figura de los cauterios que sirven para esto, que dicen han de ser de media luna y como una herradura asnal.

Concluye esta obra con las adiciones, que tienen 85 capítulos; dá preceptos para el buen ejercicio de la albeiteria y para ser buen albéitar, demostrando que Ramirez era altamente religioso: de aquí el lugar que ocupaba en el Santo Oficio de la inquisicion.

No puede decirse que carece este libro de competencia en la materia, ni de cosas útiles para los albéitares, pero es tal la confusion que se nota en el orden de tratarlas, y tanto el fanatismo que se observa, que debe leerse con prevencion, para no incurrir en errores.

Miguel de Paracuellos.

Libro de Albeiteria, en el cual se contienen muchas cosas curiosas y provechosas para los albéitares, y otras que hasta hoy no se han escrito. Compuesto por Miguel de Paracuellos, vecino de la villa de Cariñena. Y va añadida esta última edicion con el arte de herrar. —Zaragoza, 1702, por Jaime Magallon. En 8.º, 213 páginas.

Esta edicion es la más completa: la costeó Antonio Rubio, mercader de libros de aquella capital; la primera vió la luz pública tambien en Zaragoza, el año de 1658.

La edicion de 1702 es la que poseemos y tenemos á la vista para escribir de Paracuellos. Consta de 50 capítulos que indistintamente trata en ellos de las enfermedades externas é internas, descritas con una observacion rigurosa y que dan á conocer que el albéitar

En esta edicion antes del proemio se lee lo siguiente: «Adicion al libro de albeiteria, que compuso Baltasar Francisco Ramirez.» Por el sentido de esta adicion, parece que no fué hecha por él, al paso que las adiciones del final demuestran ser del mismo Ramirez.

En comprobacion á que debe haber una edicion del año 1655, vemos que en la *Suma del privilegio* dice: «Su Magestad concedió licencia y privilegio por diez años para imprimir este libro, intitulado *Discurso de Albeiteria*, con sus adiciones, como más largamente parece por su original. Dada en Madrid á 25 dias del mes de Junio de 1655. Despachado en el oficio de don José de Arteaga y Cañizares.»—La *Suma de la Tasa*, está fechada en Madrid á 1.º de Setiembre de 1655; y la *Fé del Corrector*, se halla fechada en Madrid á 27 de Agosto de 1655. Estas fechas demuestran claramente que existe la edicion de 1655, porque no podian ponerse de modo alguno ni en la de 1623, ni en la de 1629.

En corroboracion de lo dicho podemos citar que D. Nicolás Antonio cita esta edicion del año 1655, en el tomo I de su *Biblioteca nova*, página 185, en que dice: «Balthasar Ramirez, scripsit: *Discurso de albeiteria*, *Matriti*, 1655.»

Resulta, pues, que si la primera edicion se hizo en 1623, hay tres ediciones de la obra de Ramirez: la de 1623, la de 1629 y la última de 1655.

Esta obra consta de 83 capítulos, en los que se trata de anatomia y de varias enfermedades de los animales, con láminas intercaladas en el texto que representan varias partes del animal, instrumentos de albeiteria, figuras de cómo debe darse la cauterizacion; en el capítulo 26 trata de las cámaras, etc.; dice que el caballo que le rujen mucho las tripas aconseja que se le den unas rayas de fuego al abdómen, y trae la

D. Por ser de malos cascos la primera,
La segunda por yr mal traspuntadas
Las herraduras, y es causa tercera
Por los clavos hojosos, mal labrados,
Tuertos y sin nivel mal tableados.
La cuarta y final causa viene á ser
Quando sucede el dicho enclavamiento,
Por venir el maestro á carecer
De la vista y de buen conocimiento,
Y con el verdadero conocer
Cierra, concluye y hace acabamiento,
El arte de herrar y todo el resto
De lo en el contenido y presupuesto.

Calvo trata algunas enfermedades con bastante buen acierto y buen criterio, y cita varios casos prácticos tratados con feliz éxito.

La obra de Fernando Calvo no es difícil adquirirla; lo que no será fácil es juntar todas las ediciones que de ella se han hecho y que indudablemente seria una buena adquisicion.

No solo Calvo escribió este libro de Albeiteria, sino que glosó el de Francisco de La Reina, como á continuacion vamos á ver.

Francisco de La Reina y Fernando Calvo.

Como hemos dicho, Fernando Calvo se ocupó en glosar la obra de La Reina, y aun cuando en estas glosas se reduce á decir lo expuesto en su obra, critica algunos pensamientos de La Reina, en particular

en el prólogo, que le prueba con mucha erudición lo mucho que antes que él se había escrito de Albeitería, de lo que sin duda resulta ser mucho más apreciable esta obra que la primera.

Se conocen dos ediciones de esta obra, las dos hechas en Alcalá de Henares, una del año 1623, y la otra de 1647, esta última á costa de Manuel Lopez, mercader de libros; ambas en 4.º, aun cuando varía algo el tamaño.

D. Juan Ruiz.

Resúmen y Exámen de Albeitería, con breves sentencias y exposiciones sacadas de muchos autores, así de la medicina y cirugía como de la albeitería, en el cual se trata de las enfermedades que suelen sobrevenir en el cuerpo de un caballo y demás animales, que son el sujeto á donde esta facultad se ejercita, con sus operaciones: compuesto por el experimentado D. Juan Ruiz, vecino de la Villa de Zedillo, maestro albéitar.—En 4.º, 368 hojas. (Biblioteca Nacional de Madrid, L. 483.)

La portada cuya copia antecede, se encuentra en el folio 5; falta la hoja primera, y la segunda está rota y casi ininteligible: se infiere que comenzaba con una dedicatoria al Rey, y sigue una advertencia al *Pio lector*, que comienza así: «Aquel famoso y muy escelente príncipe Alejandro, rey de Macedonia, decia, y muy bien, que el día que no se ejercitaba en algo, le parecia que no reinaba aquel día», etc.

Dividese en varios libros. Hé aquí textualmente la

indicacion de materias de los primeros: Definición de la albeitería y la parte de anatomía; de los apostemas; de las úlceras; de las fracturas; de las enfermedades intrínsecas; de las exteriores, etc.

Hemos colocado en este lugar la obra de Juan Ruiz, porque nos parece que es de fines del siglo XVI ó principios del XVII.

Baltasar Francisco Ramirez.

Nació en Chinchon (Madrid) á fines del siglo XVI.

Discurso de Albeitería por Baltasar Francisco Ramirez, maestro albéitar, familiar del Santo Oficio de la inquisición de Toledo.—Madrid, 1629, por la V. de Alfonso Martin.—En 4.º, 15½ hojas.

Se halla aprobado este libro por Antonio Pinto, maestro mayor de las Caballerizas Reales de Su Magestad.

Ramirez era natural y vecino de la villa de Chinchon, familiar del Santo Oficio de la inquisición en Toledo y notario apostólico; de lo que puede deducirse la gran importancia é influencia de que gozaría nuestro albéitar en aquella época de presión en que vivió.

Se cree, que además de esta edición hecha en Madrid en 1629, debe haber otra, y en nuestro concepto la hay, infiriéndose esto de las adiciones que hay al final de un ejemplar que poseemos y que carece de portada; pero que demuestra, por lo que diremos, que no podía ser la edición de 1623, que fué la primera que se hizo de la obra de Ramirez, ni la de 1629, como vamos á demostrar.

una inyeccion por cada incision de una disolucion que tenemos preparada (24 miligramos de acetato de morfina en 12 gramos de agua destilada), depositando en cada una cuatro miligramos de acetato de morfina y dos gramos de agua. Practicada la inyeccion, damos dos ó tres puntos de suture en la incision para que queden herméticamente unidos los bordes y no pueda salirse el liquido. Despues se dejan los animales en reposo absoluto en la caballeriza por espacio de dos dias, con objeto que se verifique la absorcion de la morfina; en los ocho dias siguientes se dan tres baños, uno de mañana, otro á medio dia y el último por la noche, de un cocimiento de raices de olmo negro á la temperatura de 30° R.: despues se someten los animales á un trabajo moderado, y si no se obtiene la curacion completa, se repiten las inyecciones á los 25 ó 30 dias.

NUEVAS PUBLICACIONES.

Dos periódicos de veterinaria hemos recibido en esta redaccion, *El Porvenir de la Veterinaria*, del cual es director el ilustrado veterinario D. Eugenio F. Isasmendi, y *La Veterinaria Práctica*, ó *Biblioteca Alvero*, siendo su director el joven instruido y entusiasta veterinario D. José M. Alvero.

Con cariñoso afecto hemos recibido estas dos publicaciones que vienen con fé y decidida abnegacion al estadio de la prensa en defensa de nuestra desatendida clase y con objeto de instruirla en la práctica; y, ¿cómo no las habíamos de acoger con entusiasmo, nosotros, que deseáramos que en cada provincia se publicase un periódico de nuestra profesion, que creemos que la palanca más poderosa para mover al profesorado y que éste salga de su apatía, es el periodismo, que lo ha de instruir y cuya instruccion nos pondrá á cada cual en el caso de poder apreciar lo que nuestra ciencia vale y conocer el lugar que nos corresponde en la sociedad?—Constancia, valerosos profesores; que no decaiga vuestro ánimo por los sinsabores que en sí trae el periodismo y los trabajos y sacrificios que hay que hacer; que si hoy nó, el dia del triunfo tiene que llegar y los mártires es indudable que tendrán su justa recompensa; cuando no, preciso es morir en la brecha como valerosos y honrados soldados.

El Sr. Isasmendi, con su periódico dá ocho páginas en 4.º, de una Patología veterinaria práctica, que tanta falta hace, y que á juzgar por lo publicado, llenará perfectamente el vacio que en la biblioteca del veterinario se observa hoy.

El Sr. Alvero, cuyo periódico es práctico y dedicado á relatar los casos que al veterinario civil se le presenten en su clinica diaria, es un pensamiento que no solo puede influir en el adelanto científico, sino en facilitar el tratamiento de las enfermedades al profesor joven; medio tambien de inclinar al pro-

fesor al estudio y que se dedique á hacer públicas sus observaciones en beneficio de la ciencia y sus profesores.

Deseamos que ambas publicaciones sean conocidas del profesorado y éste ayude á tan dignos veterinarios en su árdua empresa.

Seccion de anuncios.

AGENTES TERAPEUTICOS.

El tónico potencial y el elixir anti-cólico del Sr. Miravet.

Cada dia adquieren más crédito en la práctica del veterinario los agentes terapéuticos del Sr. Miravet, por lo que se hacen recomendables bajo todos conceptos y pueden emplearse con seguridad en vista de los resultados que producen.

No dudamos que los profesores que no los hayan experimentado aun lo harán en la primera ocasion que se les presente, y quedarán satisfechos de los efectos que dan, como lo están los que desde hace mucho tiempo los vienen usando.

Estos medicamentos los encontrará el veterinario en casi todas las farmacias de esta provincia, y en esta ciudad en la de D. Joaquin Soler Picornell, plaza de Alfonso XII.

ARTE DE HERRAR Y FORJAR,

de M. Rey,

traducido por D. Rafael Espejo y del Rosal.

Nueva edicion. Esta obra consta de un tomo, con 261 láminas intercaladas en el texto de igual tamaño y tipos que los de la *Biblioteca de Veterinaria, Ganadería y Agricultura*:—10 pesetas en Madrid y 11 en provincias.

Los pedidos se harán acompañados de libranza del Giro mútuo ó de letras de fácil cobro, á la Administracion de la *Gaceta Médico-Veterinaria*, calle de la Madera Baja, núm. 49, cuarto bajo, ó á la librería de P. Calleja y Compañía, editores, Carretas, núm. 33, Madrid.

Depósito de herraduras de la fábrica de Barcelona

DE D. JOSÉ REMUHI,

calle de Ensanz, núm. 23, Valencia.

En este acreditado depósito se ha recibido un abundante y variado surtido de herraduras de todas clases, completamente modificadas, tanto en la forma como en el estampado ó clavera, que adolecia del defecto de ser muy ancha.

Creemos que las modificaciones que el Sr. Remuhi ha hecho dar al herraje, satisfarán cumplidamente los deseos de los veterinarios que encontrarán en este depósito herraduras proporcionadas para el ganado de este país.

El precio es 2 rs. kilo de cualquier clase que se pidan.

DICCIONARIO GENERAL DE VETERINARIA

y
MOVÍSIMO FORMULARIO DE VETERINARIA,
POR

D. Rafael Espejo y del Rosal.

Estas dos magníficas obras contienen artículos de todas las ciencias médicas, de sus auxiliares y de Agricultura: el arte de recetar, el tratamiento de todas las enfermedades de los animales domésticos, y las fórmulas y recetas que en ellas deben emplearse.

Se publica por cuadernos de 64 páginas de impresion, á dos columnas, al precio de 4 reales cuaderno.

Se suscribe en la calle de la Cava-Alta, 9, principal, derecha: Madrid.

EL INDISPENSABLE

A LOS VETERINARIOS

POR

D. RAFAEL ESPEJO Y DEL ROSAL.

Consta de 448 páginas en 8.º

Precios: En toda España y encuadernado en rústica, **4 pesetas**. Para los suscritores á la *Gaceta Médico-Veterinaria*, **3 pesetas y 50 céntimos**.

Puntos de venta: En casa del autor, Cava-Alta, n.º 9, principal, derecha, Madrid; en las principales librerías y en la administracion de *El Monitor*.

EL HERRADO.

Motivos que se oponen á su separacion de la Medicina Veterinaria segun la ciencia, la razon y la justicia,

POR

D. RAFAEL ESPEJO Y DEL ROSAL.

Este interesante trabajo, contenido en un folleto de 104 páginas en 4.º, la dedicatoria á los Veterinarios españoles, y un prólogo, se vende en la Redaccion de la *Gaceta Médico-Veterinaria*, en las principales librerías de Madrid, y en la administracion de *El Monitor* al reducidísimo precio de una peseta para los suscritores á la *Gaceta Médico-Veterinaria*, y de una peseta veinticinco céntimos para los que no lo sean.

ESPECÍFICOS

preparados por el licenciado en Farmacia

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER,
plaza de San Francisco, n.º 2, Botica,—JATIVA.

PASTA PECTORAL.

Remedio infalible para curar radicalmente la tos.

Si algun medicamento pueden emplear con entera seguridad los enfermos que padecen afecciones de las vías respiratorias y que les ocasiona la tos, es indudablemente nuestra *Pasta Pectoral*: no hay nadie que la haya tomado, que por rebelde y antigua que fuera la tos no haya desaparecido ésta á los pocos dias.

Esas toses pertinaces que tanto molestan al enfermo, particularmente durante la noche, que le ocasionan un insomnio incómodo, tomando la *Pasta Pectoral* no solo calman aquellas, sino que el enfermo duerme un sueño tranquilo y apacible.

Se demuestra sobradamente bien sus felices resultados, por el gran despacho que de este medicamento tenemos, especialmente en la presente época en la que los cambios de temperatura son tan frecuentes y rápidos produciendo afecciones catarrales, bronquitis y otras alteraciones de los órganos del aparato respiratorio que generalmente van acompañadas de tos.—*Precio:* una caja 6 reales vellon.

Tambien tenemos las escelentes pastillas de caracoles, Carragahen, liquen, goma, malvavisco, etc. etc.

AGUA MILAGROSA.

Específico para tercianas y cuartanas.

Lo frecuentes que las enfermedades indicadas son en esta provincia y lo rebeldes que en muchos casos son, ha hecho que se inventen infinidad de composiciones encaminadas á curar las tercianas y cuartanas de un modo radical y pronto: entre todas ellas, ninguna de defectos tan seguros como el *Agua milagrosa* que anuncio al público, y que tanta reputacion ha adquirido desde hace mucho tiempo en este pais.

Puedo decir, que no solo vienen á mi oficina de Farmacia á buscarla los que están enfermos, sino que en muchos casos se tiene de prevencion por si algun individuo de la familia es atacado de tan incómoda dolencia; ¿por qué se compra? Porque en esta provincia son conocidos sus seguros resultados y sabe el público y mi numerosa clientela, que no hay una intermitente por perniciosa que sea, que se resista tomando un frasco del *Agua milagrosa*.

Modo de usarla. El primer dia que se empieza á tomar se dará al enfermo la mitad del contenido de un frasco, dividiéndolo en tres partes iguales; se administra una por la mañana en ayunas, otra á las diez de la misma y la tercera á las cuatro de la tarde. En los dias sucesivos se tomarán unos treinta gramos cada mañana hasta concluir el frasco. De este modo se evitan las recidivas tan frecuentes en estas enfermedades.

Precio: 12 reales.

JATIVA: Imp. de B. Bellver.